



Tercer Contacto

¡Qué bueno si...!

Los niños y las niñas:

- Identificaran en sus Mapas de Riesgo, los puntos seguros ante las correspondientes amenazas.
- Reconocieran algunas medidas de seguridad en caso de emergencia.

Usted podría...

- Auxiliar a sus estudiantes para que reconozcan y señalen los puntos seguros en sus mapas de riesgo.
- Establecer los pasos que se deben seguir frente a una amenaza.

La clave es...

- Adoptar una serie de recomendaciones y actitudes que deben convertirse en hábitos normales de nuestra vida, para estar mejor preparados cuando ocurra una emergencia o mejor aún, para evitar que ocurra o disminuir sus efectos.

¿Sabía usted que...?

El riesgo es la probabilidad de que ocurra un desastre. Se expresa en las posibles consecuencias negativas que pueden presentarse, frente a nuestra capacidad de resistir y recuperarnos de ellas. También es producto de la coexistencia de la amenaza y la vulnerabilidad. El análisis y la comprensión de estos factores permiten prever niveles de riesgo en una localidad.

El desarrollo de las poblaciones, las amenazas, las vulnerabilidades, los daños y pérdidas probables son todas y cada una de las partes de un continuo. No existen límites perfectamente definidos en donde cada uno de estos aspectos comienzan, ni tampoco en donde terminan, comprobando que existe una fuerte y estrecha relación entre ellos, como partes de un proceso dinámico.

Cuando se han identificado los diferentes Escenarios de Riesgo y se han elaborado los Mapas de Riesgo, es necesario compartir y hacer que todos se identifiquen con esa información y la conviertan en herramienta útil para que la localidad sea cada vez más consciente de su relación con el entorno y para que las autoridades puedan tomar medidas tendientes a prevenir, mitigar o reducir los riesgos existentes.

Antes del suceso

1. Tomar muy en serio todas las recomendaciones.
2. Con el Mapa de Riesgo, localizar y memorizar las zonas de peligro y de seguridad.

3. Con ayuda de las autoridades, procurar las reparaciones necesarias para eliminar peligros.
4. Retirar de los lugares altos, los objetos pesados que puedan caer.
5. Asegurar los muebles de manera que no se caigan con un temblor (atornillarlos a las paredes).
6. Escribir el Plan de Reducción del Riesgo y asegurarse de que todas las personas lo conozcan.
7. Hacer un Plan de Evacuación. Verificar la ruta más rápida y segura para salir y tratar de eliminar los obstáculos que se encuentran en esa ruta.

Durante y después del suceso

Dado que cada emergencia tiene su propia dinámica, en los siguientes encuentros o contactos nos referiremos a las precauciones y actividades que se deben realizar durante y después de cada una de las distintas emergencias que se pueden presentar.

Tercer Contacto

Sucede que...

Los riesgos tienen raíces mayormente sociales. Ello significa que hay aspectos sociales que intervienen o modifican los escenarios de riesgo. Por ejemplo, aspectos: económicos, políticos, ideológicos, técnicos, científicos, etc. Los aspectos sociales señalados están relacionados con actores sociales: personas, grupos, organizaciones, instituciones. Estos agentes, en sus diversos niveles de actuación (individuo, familia, localidad, barrio o ciudad), desarrollan acciones que modifican el riesgo para bien o para mal. Actores sociales que conscientemente o inconscientemente actúan como actores de cambio o como actores de mantenimiento de las condiciones de riesgo existentes.

Si como hemos venido diciendo, la comunidad en que vivimos (escuela, familia, vecindario) podrían estar expuestas a amenazas de origen natural o causadas por la acción humana que, en determinado momento, pueden enfrentarnos a situaciones de emergencia, lo primero que debemos hacer, como punto de partida, es organizarnos. En la escuela, con nuestro propio grupo, en la casa con nuestra propia familia, y en nuestro barrio, con nuestros propios vecinos. Para esto, tenemos que realizar con la participación de todos los miembros un Plan de Reducción del Riesgo.

Recordemos que ya se ha confeccionado el Mapa de Riesgo y que se han señalado los sitios seguros, nos estaría faltando marcar las rutas de desalojo o escape.

El plan no solamente debe servir para las situaciones de emergencia, si-

no también para mejorar las condiciones de los locales que nos albergan y hacer de ellos sitios más seguros.

Cuando se habla de un plan de reducción del riesgo, no debe confundirse solo con acciones de respuesta, como evacuación, albergues, rescate, atención. Tiene que tenerse en primer lugar un plan que a través de acciones diversas se actúe sobre la amenaza y sobre la vulnerabilidad. De lo contrario no será un Plan de Reducción de Riesgo.

Lo que necesitamos...

- Papel, pizarra, tiza, Mapas de Riesgo en limpio, lápices de colores, cinta adhesiva, libro de notas.

No me olvides...

- Solicite a sus alumnos que se organicen con su familia para trabajar con el Mapa de Riesgo.

